

■ Ha habido manifestaciones violentas y enfrentamientos verbales, señaló el titular de la CEA

Coll: párroco de Temacapulín hostiga a habitantes que quieren vender predios

■ Con la reserva de información se evitaría entorpecer las negociaciones, que avanzan lentamente, dijo

JUAN CARLOS G. PARTIDA

Para evitar "un problema de violencia" entre los habitantes de Temacapulín que están a favor o en contra de vender sus propiedades, o aceptar la reubicación a un nuevo centro poblacional, la Comisión Estatal del Agua (CEA) decidió reservar la información acerca de las negociaciones que el gobierno estatal realiza con los lugareños, en vísperas del inicio de la construcción —en abril próximo— de la presa El Zapotillo, embalse que dejaría bajo el agua a Temacapulín, Acasico y Palmarejo, poblaciones de la región de Los Altos de Jalisco, a unos 130 kilómetros al nororiente de la capital.

El director de la CEA, César Coll Carabias, acusó directamente al párroco del lugar, Gabriel Espinoza, además de una regidora del municipio de Cañadas de Obregón que no identificó y a grupos de activistas "ajena totalmente" a la zona, de generar un ambiente de hostigamiento a los habitantes que han decidido informarse sobre los precios que ofrece el gobierno estatal por los predios o sobre el sitio donde serían reubicados. La reserva informativa tiene que ver también con evitar entorpecer las negociaciones que, dijo, van "avanzando lentamente".

"Desgraciadamente ha habido manifestaciones violentas por parte de un grupo de gente que está ahí, inclusive gente ajena totalmente a los habitantes de Temacapulín; ya ha habido enfrentamientos verbales, lo que no queremos justamente es que esto pueda provocar un problema de violencia que puede llegar no

sé dónde, porque se puede decir cualquier cosa, de ahí se calientan los ánimos y puede desembocar en una tragedia. No lo queremos", dijo Coll Carabias.

La presa El Zapotillo, promovida por el gobierno federal para lograr la dotación de agua potable necesaria para las zonas metropolitanas de León, en Guanajuato, y Guadalajara, además de varios municipios alteños jaliscienses, se proyecta con una cortina su-

perior a los 100 metros, lo que dejará bajo sus aguas a los tres poblados señalados. Eso ha desatado desde al menos tres años atrás un fuerte movimiento de resistencia que ha impedido que el gobierno estatal lleve adelante el plan de reubicación o compra de predios; a pesar de que días atrás se harían públicos los detalles sobre el avance de la negociación, finalmente la CEA se amparó en la reserva informativa, lo que

en días recientes motivó que el presidente del Instituto de Transparencia e Información, Augusto Valencia, señalara que el tema no tiene por qué estar reservado.

"Está en su derecho (el ITEI) también de decir. Yo me he acogido a la ley para reservar la información", contestó Coll Carabias, cuando se le recordaron las palabras de Valencia.

—¿Ha habido hechos de violencia que de verdad motiven

la reserva informativa?—, se le cuestionó.

—Estas personas, conjuntamente con otras que vienen de fuera de la comunidad, si hay algún vecino que dice que le gustaría que valorizaran su propiedad, ese vecino es sujeto de insultos, de bloqueos, etcétera, por parte de este grupo. No queremos que se dé la violencia, que se mantengan las cosas y que se respeten los derechos de todos (...). Se han dado ya discusiones acaloradas, entonces la misma gente que viene con nosotros nos pide esa protección.

—¿Por cuánto tiempo se reservará la CEA la información sobre El Zapotillo?

—Durante todo el tiempo que se requiera no se dará a conocer.

—¿Pero sí puede decir en líneas generales cómo va el proceso de convencimiento?

—Vamos trabajando lentamente, porque es difícil.



Habitantes de Temacapulín se manifiestan contra el proyecto de la presa El Zapotillo. Imagen de archivo ■ FOTO: HECTOR JESUS HERNANDEZ